



CHILLAN, UNA CIUDAD MORFOLÓGICA Y SOCIALMENTE FRAGMENTADA EN BUSCA DEL DESARROLLO SUSTENTABLE

Nelson Anabalón Pinto¹

Fecha de recepción: 23/03/2006

Fecha de aceptación: 11/04/2006

I El contexto

Chillán, una ciudad intermedia, se ubica en la depresión intermedia de Chile Central, a poco más de cien kilómetros de Concepción, capital de la región del Biobío, y a cuatrocientos kilómetros de la ciudad de Santiago. Es el centro funcional y espacial de la provincia de Ñuble donde los habitantes de las comunas rurales convergen para satisfacer sus necesidades de servicio y equipamiento. La población comunal asciende a 156.537 habitantes, de los cuales el 88% se concentra en la ciudad de Chillán y un 12% en las zonas rurales de la comuna.

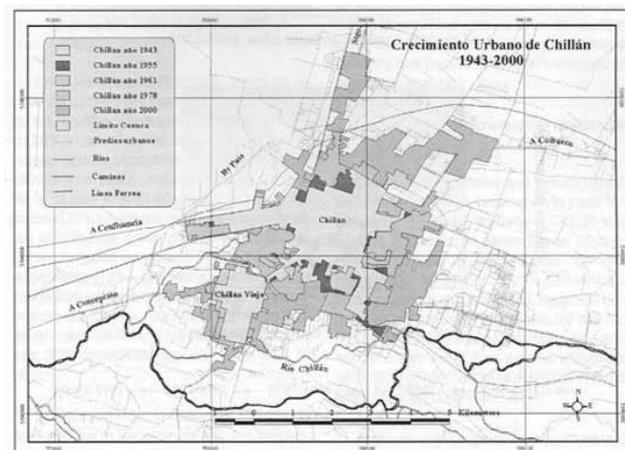


La catedral de Chillán icono nacional

I.1. Su desarrollo o subdesarrollo urbano

En el Chillán actual se pueden distinguir tres macrozonas asociadas a su desarrollo histórico:

- El núcleo urbano central se percibe como un sector de trama regular originada en la cuadrícula histórica de la ciudad y organizada a partir de los equipamientos, servicios y funciones que allí se localizan.
- Las áreas periféricas que adoptan forma de anillos concéntricos, equidistantes del área central, con sectores urbanos de diferentes tamaños e irregular distribución espacial, cuyo origen ha sido el crecimiento del casco urbano sobre terrenos agrícolas, los cuales han ido consolidando el sentido de la disgregación social.
- El área de extensión en torno al acceso norte antigua ruta 5 sur, relacionada con las necesidades de equipamiento mayor, industrias y bodegas en base a las actividades económicas que se da en la ciudad preferentemente ligada a la agricultura.



Crecimiento urbano de Chillán, 1943-2000.

I. 2. Centro histórico funcional en equilibrio social

Tal vez la zona más homogénea de la ciudad corresponde a su centro, en el cual conviven una diversidad funcional y social y se caracteriza fundamentalmente por presentar una construcción continua la cual mayoritariamente fue construida con posterioridad al terremoto de 1939, acogiendo a los habitantes que en ese entonces vivían en el centro de la ciudad, se reconocen aún sectores con características propias, como el barrio Brasil, Santo Domingo, San Francisco entre otros, los cuales aparte de consultar sectores residenciales, fueron enriquecidos con la existencia de equipamiento educacional, de seguridad y áreas verdes para la comunidad de cada sector.

I. 3. Disgregación espacial y social de la periferia de la ciudad

La ciudad de Chillán en el siglo XX inició un proceso de expansión urbana gatillado por el crecimiento de la población, así como también por las migraciones rural-urbanas, con fuertes impactos sobre la actividad residencial y los servicios, estando circunscrito en el entorno del centro de Chillán, o sector de las cuatro avenidas creciendo a través de agregación de nuevos suelos urbanos, anteriormente rurales, en torno al espacio urbano precedentemente construido y a lo largo de ejes de transporte que separan cada vez más el núcleo urbano de las nuevas zonas industriales y residenciales. Lo anterior, que se acentuó a partir de la década del 70 con el reemplazo de viviendas de emergencia en sectores urbanos en situación irregular por las denominadas viviendas básicas, en parte, explicaría estos nuevos desarrollos inmobiliarios para sectores de bajos ingresos.

¹ Arquitecto UBB. Diplomado de Habitabilidad y Medio Ambiente UBB y en Evaluación Territorial de Impacto Ambiental UCH. Asesor Urbanista Municipalidad de Chillán, E-mail: nanavalon@municipalidadchillan.cl

A partir de la instauración del modelo de libre mercado, la dinámica del cambio nos muestra la importancia del uso residencial en el crecimiento de la ciudad y la existencia de un proceso urbano de segregación espacial. Es así como el cambio urbano con altas densidades, está asociado a zonas pobres y vulnerables, sector sur-oriente de la ciudad, mientras el cambio con baja densidad, a zonas no pobres y segmentos de población de ingresos medios-altos, sector nor-oriente de la ciudad. La población de ambas zonas presenta diferentes perfiles socioeconómicos, que a su vez reflejan diferentes patrones de localización en contextos específicos de paisaje.

Es así que los sectores socio económico alto y medio configuran nuevos barrios residenciales, islas urbanas, separadas del perímetro urbano pero que carecen de equipamiento para satisfacer sus necesidades más inmediatas como de comercio, servicios y esparcimiento, entre otros.

En la parte sur-oriente de la ciudad, los intereses políticos del Estado, orientados por una fuerte demanda de viviendas básicas para grupos sociales de bajos ingresos, ha sido uno de los factores que explica los nuevos desarrollos inmobiliarios. Muchas de estas nuevas viviendas, no alcanzan los 30 m² de superficie para grupos familiares integrados, en promedio, por 5 personas, en sectores de la ciudad con carencias de urbanización, equipamiento, infraestructura de transporte y precarias condiciones ambientales.

I. 4. Resultado: tres ciudades en una

Las formas de crecimiento urbano, asociadas a los procesos económicos, sociales y políticos más globales, han contribuido a modelar una ciudad con fuertes contrastes sociales y con severos problemas ambientales. Más bien deberíamos hablar de tres ciudades en una: la primera denominada histórica o del casco antiguo, ubicada entre las cuatro avenidas y en Chillán Viejo; la «ciudad de los pobres», en la parte sur-oriente; y la nueva ciudad segregada o «de las oportunidades», en la parte nor-oriente. También debemos agregar a esta clasificación, los enclaves industriales en los accesos norte y sur, asociados a ejes de transporte de importancia regional, y los islotes de ruralidad que aún subsisten dentro de los límites urbanos.



Edificio de la Municipalidad de Chillán, frente a la Plaza de Armas, y un espacio verde dentro del área urbana.



Efectos del terremoto del año 1939 en Chillán, lo que permite la reconstrucción continua de la ciudad.

II En busca de la ciudad unitaria

Actualmente nos encontramos en la puerta para dar inicio a un nuevo plan regulador y en la búsqueda para unificar esta ciudad disgregada en base a los siguientes conceptos:

II. 1. La habitabilidad

Entendemos por habitabilidad, a la capacidad del entorno construido de proporcionar una adecuada calidad de vida para los habitantes. Esta se asocia con la obtención de un entorno natural protegido y con la mantención de un entorno urbano que reconozca los valores e individualidades de los sectores urbanos involucrados, con una dotación de equipamiento interurbano suficiente que cumpla al menos con los estándares mínimos; y con áreas verdes implementadas y abiertas al uso público.

II. 2. La sustentabilidad

El concepto de sustentabilidad se refiere a la capacidad de la ciudad de mantener en el tiempo los recursos de que dispone. Esto tiene relación tanto con la mantención de los equilibrios



de sus barrios como la de sus recursos naturales. Ello se logra minimizando la segregación socio-espacial y procurando la integración socio-económica del conjunto urbano.

II. 3. La funcionalidad.

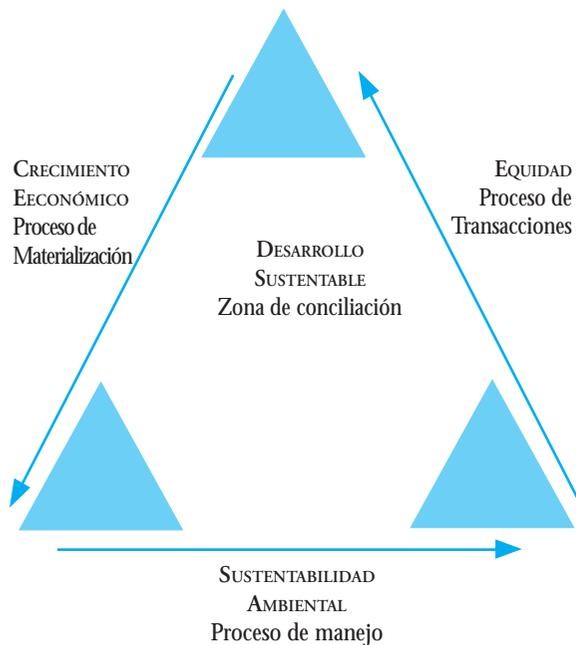
La funcionalidad se refiere a la localización adecuada de las actividades urbanas, de modo de facilitar tanto las relaciones entre ellas, como la expedita accesibilidad desde los distintos puntos de la comuna. La red de relaciones integradas, mejora además la calidad de vida de los habitantes.

II. 4. El crecimiento

El crecimiento de la ciudad será abordada desde dos puntos de vista: la extensión urbana de los centros que componen la intercomuna y la densificación de los centros respectivos. Cada una de estas alternativas no deben ser entendidas como excluyentes. Al contrario, éstas son complementarias de acuerdo al proyecto de ciudad que se quiera materializar. las zonas de crecimiento urbano de los centros que componen la intercomuna.

El desarrollo de cualquier ciudad, se basa necesariamente en el desarrollo de estos tres planos. Sin embargo, desde la perspectiva del desarrollo sustentable, estos tres planos requieren de un crecimiento equilibrado, de manera que se asegure, por ejemplo, que el crecimiento económico no afecte la equidad social o la sustentabilidad ambiental.

El mismo Nijkamp gráfica esta disputa entre los tres planos, mediante su famoso triángulo del desarrollo sustentable.



Para lo anterior, se deberá profundizar en el conocimiento de nuestra ciudad siendo necesario definir al menos los siguientes aspectos:

a) Identificar áreas homogéneas con condiciones adecuadas para usos de suelo urbano e interurbano, evitando el uso de áreas afectadas por riesgos y de protección ambiental.



El rescate de los espacios públicos unificadores de la ciudad (Parque Estero Las Toscas)

b) Identificar las variables que determinan la habitabilidad de la comuna de Chillán, favoreciendo un aprovechamiento óptimo de la infraestructura sanitaria y energética con que cuenta la intercomuna.

c) Reconocer el carácter urbanístico y patrimonial propio de la comuna, valorando sus áreas de interés paisajístico y en particular de valor histórico.

d) Reconocer el suelo urbano suficiente para atender las necesidades de infraestructura vial, vivienda, industria, equipamiento y áreas verdes, de la intercomuna.

e) Propiciar un instrumento más propositivo que restrictivo, que determine grandes lineamientos, reservando básicamente los aspectos restrictivos a los planes reguladores comunales, de manera que se establezca un equilibrio armónico entre la ciudad teórica y la ciudad real.

En definitiva, rescatar el espacio público como respuesta al entorno y el paisaje al servicio del habitante y el quehacer urbano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ilustre Municipalidad de Chillán (2000). Plan de Desarrollo Comunal PLADECO, 1998-2000, Chillán.
2. MINVU Plan Regulador Intercomunal Chillán – Chillán Viejo
3. INE (1992). Resultados Generales. Censo de Población y Vivienda. Chile. Santiago: INE.
4. Azócar, G. & M. Muñoz (1998). "Estructura territorial y uso del suelo urbano".
5. Boisier, S. (2001). "Crónica de una muerte frustrada: el territorio en la globalización".
6. González, S., D. Olave y E. Vega (1994). "Algunos problemas ambientales que inciden en la calidad de vida en la ciudad de Chillán".
7. Henríquez, C. & G. Azócar (2001). "El Componente Socio-Económico en la Sustentabilidad Ambiental de Ciudades Intermedias en Chile Central".
8. Olave, D. (1994). "La vivienda una variable de calidad de vida en la ciudad de Chillán-Chile", Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.
9. Diario La Discusión de Chillán
10. Azócar, G., Sanhueza, R. y Henríquez, C. Análisis del cambio en los patrones de crecimiento urbano en una ciudad intermedia de Chile central: un caso de estudio en Chillán. Revista EURE, Vol. XXIX, N° 87:79-92 (2003).